



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades

Seminario de grado:

Entendiendo la Sociedad Chilena y Latinoamericana a través de un Análisis Histórico Cultural

Público Sin Espacio, Radioescuchas sin Radiolocución.
Aproximaciones a la apropiación del espacio público en la dictadura chilena.

Informe para optar al grado de licenciado presentado por:

Diego A. Varela Núñez.

Profesora Guía: María Elisa Fernández Navarro

Santiago de Chile.

10 de Diciembre de 2018

Indice.

Agradecimientos	3
Introducción: <i>Preludio: Antes de comenzar</i>	5
Capitulo uno: <i>La radio antes durante y después del golpe</i>	14
Capitulo dos: <i>Silencio...</i>	21
Capitulo tres: <i>Si no me cosen la boca, no van hacerme callar</i>	30
Conclusiones	33
Anexos	38
Bibliografía y fuentes	42

Agradecimientos.

Se hace difícil e injusto pensar esta parte del proceso, “Agradecimientos” es una parte poco leída e intrascendente para quienes puedan interesarse en este trabajo, pero representa la parte más fundamental de todo el tiempo que he pasado dentro de esta institución y del oficio que representa para mí el trabajo historiográfico. Es aquí donde debo realizar una suerte de enumeración para todas las personas que hayan marcado mi vida durante la universidad y ese es el problema, hay mucho que agradecer y poco espacio.

Antes que todos, mi familia. Agradecer a Janette y Carlos, mis padres, porque sin ellos no sería capaz ni de caminar, se han sacado la cresta siempre por darme todas las posibilidades para desarrollarme y me han acompañado incondicionalmente, por todo eso y un sinfín de cosas que quedan entre nosotros tres les agradezco. También a mi hermana, Sofia, quien es completamente inconsciente de todo el apoyo que ha significado para mí su presencia, espero te sientas orgullosa. Y por supuesto a la Raquel Alicia, mi viejita lesa que hace años no está conmigo, pero que durante los 13 años que significaron su compañía aprendí todo lo necesario para valerme por mí mismo.

Además, debo dar cuenta de un extenso grupo de personas quienes no son otra cosa sino hermanos y hermanas, a quienes espero la vida nos mantenga unidos de una u otra forma. A Vicente Vigores, Allan Candía, Wolfgang Gómez, Cristóbal Saavedra y Valentina Pino les agradezco la vida que compartimos desde hace ya muchos años, encontrármelos ha sido todo un hallazgo y pertenecer a nuestra familia todo un placer, sé que brindaremos por cada logro que obtengamos y seguiremos estando unos para otros, les amo y les agradezco la incondicionalidad.

A Francisco Brown, Cristóbal Quezada, Matías Canales, Camila Cañete y Manuel Osorio, gracias por ser tan *mala gente* y ayudarme a sobrevivir esta licenciatura, jamás pensé que podría construir amistades tan significativas en este proceso. A Barbara Sandoval y Katalina González, sin conocerse entre ustedes, han sido parte importante de mi desarrollo como persona y les agradezco permitirme ser su amigo, además ambas son francamente fabulosas. A Reinaldo Aránguiz, mi primo y hermano desde que tengo memoria, gracias por tanta compañía y afecto. A Daniela Cartagena gracias por estar ahí a pesar de todo y recordarme que está bien dejar la seriedad de lado.

Por otra parte, se me quedan fuera un montón de personas que familiares, amigos o cercanos han significado puntos de apoyo y anclaje en mi vida y desconocerlos sería mal agradecer su ayuda. A Marco Núñez, Claudia Martínez, Ingrid Quital, gracias por estar como familia. A Mariel, Marcela, Jacques, Manuel, Eric, Josefina, Felipe, Constanza, Franco, Javiera, Cristián, Carlos, Mario, Álvaro, Julio, Sofia, Kathya... gracias por ser parte de mi vida estén o no hoy presentes.

Son 5 años donde llegué siendo un niño asustado y con ideas poco claras, sin saber que cresta hacer conmigo, y me voy con una perspectiva diferente, cargo con culpas y fracasos como también disfruto de logros y avances, he aprendido aquí la importancia de dar dignidad a lo que uno hace y la entrega necesaria para poder desempeñarse en cualquier área o aspecto que uno estime conveniente, a final de cuentas eso es lo único que importa, sentirse conforme con el trabajo realizado y con la vida vivida.

Preludio: Antes de Comenzar...

Me parece necesario dar inicio la presente investigación realizando una confesión personal, esto es, aclarar antes que todo que si bien no milito ni tengo una afiliación política oficial, soy una persona posicionada en la antípoda de la derecha fascista, vale decir, me considero una persona a la izquierda de los partidos de izquierda del país, y no tengo mayores intenciones de ocultar mi color político bajo el manto de la academia más tradicionalista obsesionada con la objetividad del desarrollo de las investigaciones históricas, pues creo, firmemente en la proposición del *intelectual situado* de Gramsci y entiendo el ejercicio de la historia como una labor centrada en los posicionamientos políticos. De aquí se desprende mi creencia en el valor de la subjetividad de cada autor como también en la necesidad de ser honestas y honestos en nuestro desempeño como intelectuales sin mayores temores a la confrontación y disputa por las ideas.

Sin más que aclarar comienzo.

El periodo comprendido entre 1975 y 1985 en Chile nos sitúa de inmediato en el marco de la dictadura cívico militar del general Augusto Pinochet, la cual en palabras de Guillermo O'Donnell corresponde a un *Gobierno Burocrático Autoritario*, que se consolidaría en lo que podríamos catalogar como una segunda etapa del régimen, siendo la primera de escarmiento y violencia muy álgida dentro del periodo 1973-1980 y la segunda 1980-1989, no menos violenta, pero al menos simbólicamente más abierta a los consensos he incluso a una posible transición, la cual sabemos se llevaría a cabo finalmente en 1989. Esto en consideración de la inapelable transformación estética de quien fuera su líder, dejando de lado la impronta militar para dar paso a una vestimenta de tipo civil evidenciando el interés por cambiar la imagen de Pinochet de líder militar a líder político.

Resulta evidente que dentro de las lógicas de dominación dictatoriales/totalitarias, la necesidad de apropiarse de lo que podemos catalogar como “el espacio público” es clara, pues, puede ser utilizado como herramienta para moldear a placer la cultura, las costumbres, la tradición y la identidad de una nación, para establecer dominio sobre la población en todas las esferas posibles, como también en función de otorgar naturalidad a la violencia explícita e implícita dentro de un régimen de este tipo. En fin, establecer una

red de control que sea capaz de permear a voluntad los intereses y creencias de la población del país.

Una muestra clara de dicho interés resulta ser la Ley de Telecomunicaciones promulgada en 1982 la cual establecía un control sobre las radios comunales con concesiones de señal que no pasaban de los 3 años mientras que, radios como Agricultura, Cooperativa o Radio Nacional recibían concesiones prácticamente gratuitas por 25 años¹ lo que también facilitarían la absorción de radios pequeñas ampliando la capacidad de las grandes empresas radiales, las cuales, por supuesto se veían sujetas a los hilos de la junta militar para ser manipuladas como la situación ameritara. Asimismo, quedaría estipulada la prohibición a las radios comunales de entregar cualquier tipo de propaganda o comercial en sus emisiones acorde al artículo 13b letra A², anulando la posibilidad de disentimiento a través de estas señales, como también ahogándolas en lo económico³.

Es precisamente este tipo de acciones las cuales me llevan a plantear la necesidad de hacer una revisión del espacio público desde una mirada cultural, pues este es, a mi juicio, el escenario y a la vez el objetivo final a disputar entre el oficialismo de la dictadura y la disidencia oprimida durante el régimen. Puesto que, finalmente y tal como plantea Foucault, el espacio público⁴ termina siendo la expresión “material” o palpable de las ideas de una sociedad⁵, y por tanto es aquí donde las transformaciones sociales y culturales resaltan como evidentes. No es necesario ahondar mucho en el tema para toparse con textos como el de Chomsky⁶ respecto a los medios de comunicación y cómo estos afectan el desarrollo de la sociedad gracias a su impacto y maleabilidad.

En resumen, la presencia de un régimen autoritario es siempre una amenaza a la libertad en todas sus formas, la coacción se hace parte del cotidiano y toma por asalto espacios tan comunes que terminan por normalizar la violencia como lo natural, uno de tantos espacios

¹ García, Marcela. “Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui” N°80. Ecuador. Quipus. 2002. 46-51

² Ibid.

³ Desde siempre los ingresos económicos más fundamentales provienen de la venta de espacios publicitarios.

⁴ Entendiendo, como plantea Pierre Norá, que el espacio público puede ser tanto simbólico como material/físico.

⁵ Silva, Robinson. “Intervención política en el espacio público: marco conceptual para el estudio de la dictadura militar chilena (1973-1989)”. Valdivia. Revista Austral de Ciencias Sociales N°24. 2013. pp. 116-117

⁶ Chomsky, Noam. “Ilusiones necesarias. Control del pensamiento en las sociedades democráticas”. Madrid Ed. Libertarias, 1992.

es el que podríamos denominar como el “espacio público” el cual contiene dos dimensiones en el macro: a) una dimensión geográfica-material, b) una dimensión simbólica-abstracta. Ambas se entrelazan e interactúan entre sí para transformarse en una plataforma de expresión sociocultural, ya sea de malestar o de concordancia, pues es aquí donde el debate de las ideas y las pugnas por los simbolismos de la tradición de una nación se desarrollan.

Bajo esta óptica podemos entender la necesidad de todo gobierno autoritario por hacerse dueño de los espacios públicos y encausarlos hacia el dogma que se desea imponer, es aquí donde los medios de comunicación juegan un papel fundamental como constructores de realidad, siendo la radio uno de los medios más generalizados en la época⁷, el cual abordaré como una plataforma que permite ejemplificar la pugna por el espacio público.

Asimismo, la temporalidad dentro de la presente investigación se sitúa justamente entre la etapa pre-plebiscito de 1980; momento en que la Junta Nacional de Gobierno toma las medidas más represivas y coercitivas expresando de forma clara y consistente su deseo por establecer una sujeción de la expresión pública a los intereses del nuevo grupo a cargo del país; y la segunda etapa del régimen de Pinochet, post-plebiscito, en la cual nos encontramos con las consecuencias de este control excesivo siendo un ejemplo claro la concreción de la ley de telecomunicaciones del 82⁷, el menos en el caso de la radio, además de la supuesta apertura al debate con la oposición como parte de la promesa de una transición hacia la democracia que se haría, bien o mal, efectiva hacia 1989. Cabe preguntarse acá una cuestión teórica y esto es principalmente ¿qué se entiende por “espacio público”?

El espacio público como materia de estudio es un tema que, a la luz del tiempo transcurrido en la historia, podría catalogar como reciente pues comienza a estructurarse durante la segunda mitad del siglo XX, con los aportes realizados por Chartier, Foucault, Habermas y Arendt, además de los debates recopilados por Pierre Norá, entre una larga lista de autores quienes han dotado al concepto de múltiples variables y formas de expresión. Es así como podría decir que me encuentro frente a una temática en su adolescencia, llena de caminos posibles, todos poco claros.

⁷ En vistas de la reciente emergencia de la televisión, como también del aún abundante analfabetismo en el periodo descrito

Ahora bien, cabría preguntarse la posibilidad de delimitar un espectro tan amplio como el espacio público para, así adentrarnos en el juego dialéctico que propone la relación entre lo público y lo privado, los límites entre ambos conceptos, cómo interactúan y se entrelazan entre sí. Podríamos cuestionarnos, por ejemplo, dentro de qué encasillar el simple acto de escuchar a solas un programa radial dentro de un departamento en Santiago durante la dictadura de Augusto Pinochet, pues, si bien la privacidad de la vivienda personal nos podría llevar a establecer que corresponde al ámbito privado, simultáneamente el “espacio público” que plantea como esencia la radiotransmisión nos permite situarnos en la esfera del quehacer público de una sociedad, ya sea mediante una implicación directa, o, como una expresión cultural tácita⁸. Y es que el poder de la radio es justamente la de unificar lo que a ojos de Anderson sería la comunidad imaginaria⁹, vale decir, la nación, el país, la patria, el oficialismo, la oposición y por supuesto la resistencia.

De esta forma tenemos que, acorde a lo planteado por Foucault desde la biopolítica el espacio colectivo es donde se materializan las ideas que se pueden encontrar en confrontación, o en concordancia donde el “público” se da por la discusión y expresa creencias, tradiciones, pero sobre todo donde “el soberano” puede ejercer su control a voluntad por sobre una población¹⁰. Por su parte Chartier nos hablaría de un espacio público donde se constituye la opinión, donde el conocimiento es compartido y se establecen redes políticas como también de juicio por parte de la sociedad, prestando atención a la influencia de la prensa escrita en el desarrollo de la ilustración y de la revolución francesa Chartier nos deja entre ver el rol catalizador y edificante que tiene la esfera pública cuando es canalizada con intencionalidad¹¹.

Aquí Habermas podría alzar su voz y plantear que mientras no haya una intervención al espacio público material seguimos habitando la privacidad, pues en semejanza con Chartier, Habermas, plantea que el desarrollo del espacio público como espacio de opinión

⁸ Entendiendo que cada pequeño acto en un determinado momento histórico podría clasificarse como la expresión de un contexto, un estado de la cuestión, que se condice con el vivir de una sociedad en un espacio temporal. Como expresión de la cultura de dicha época.

⁹ Anderson Benedict. “La comunidad imaginada: reflexiones sobre el origen y difusión la difusión del nacionalismo. España. Fondo de Cultura Económica. 2006.

¹⁰ Foucault, Michel. “*Seguridad, territorio y población*”. Buenos aires. Fondo de Cultura Económica. 2011. Pp. 20-45.

¹¹ Chartier, Roger. “*Espacio público, Crítica y Desacralización en el Siglo XVIII: los orígenes culturales de la revolución francesa*”. España. Gedisa. 1995. Pp. 33-50

y debate en el mundo occidental se vio materializado gracias al avance de la prensa¹² que, para Chartier, habría tenido un impacto gigantesco en el desarrollo de la revolución francesa. Para mí es claro que la esfera de opinión pública es un componente trascendental en la composición del espacio público pues una de sus principales funciones es justamente la de generar debate y desarrollar ideas, conocimientos, informaciones de interés, en fin, cultura e ideología. Pero no deja de ser un componente dentro de un marco aún más amplio.

Hanna Arendt, por su parte, nos hablaría de esfera pública en discordancia de la esfera privada, que con la llegada de la modernidad la esfera de lo privado se politizaría y visibiliza surgiendo la idea de “lo social”¹³, precepto con el cual Habermas comulga y además agrega que por espacio público entendemos un ámbito de nuestra vida social donde podemos dar espacio a la construcción de opinión, cultura, tradición, creencias, lo entiende como un espacio abierto a todo ciudadano, donde se requieren medios de transferencia como los periódicos, revistas, televisión, y a favor de esta investigación, la Radio¹⁴. Pero acá nuevamente hay una disonancia por el foco de atención que prestan los autores pues, Arendt y Foucault nos recordarían, que es necesario no dejar de ver jamás la violencia y la manipulación que puede existir del espacio público por parte de quienes ostenten el monopolio de la violencia, para el caso chileno evidentemente el Estado.

Mientras que Chartier y Habermas observan el carácter creativo y de desarrollo de las ideas, lo cual no implica que los cuatro autores nombrados rivalicen en sus definiciones, más bien, tal como ya mencioné, es una cuestión de enfoques, donde tildan las íes. A mi entender, la autora alemana es quien posee mayor desarrollo respecto al Espacio Público como un objeto de estudio, pues traza un recorrido de la privacidad y lo público en Grecia, donde termina por establecer que lo público tiene una característica de trascendencia, pues, es donde llegamos a insertarnos al nacer, el espacio público es perdurable al individuo, existe de antes de que se nazca y perdura más allá de la muerte de las personas. Mientras haya sociedad, existirá espacio público, espacio privado y “lo social”.

Junto con esto los aportes realizados por Branislaw Baczko respecto a la relación entre los imaginarios sociales (como conjunto de símbolos, representaciones, tradición y cultura de

¹² Habermas, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa (Tomo I y II). Editorial Taurus, Madrid, España. 1999.

¹³ Arendt, Hanna. “*La Condición Humana*”. Buenos Aires. Paidós. Pp. 73-78

¹⁴ Boladeras, Margarita. “*La opinión pública en Habermas*”. Barcelona. Análisi. pp. 51.70

una sociedad) y el poder de gobiernos totalitarios o dictatoriales, en tanto la necesidad de los regímenes de manipular los imaginarios sociales para general un control sobre la conciencia social y el entendimiento de la realidad de los sometidos, esto lo podemos ejemplificar con el terror Stalinista¹⁵, pues tal y como Arendt y Foucault nos recordarían, es necesario no dejar de ver jamás la violencia como vehículo de los regímenes dictatoriales para imponer su poder.

Asimismo Eric Hobsbawm nos tiende una mano con su trabajo *La invención de la tradición*, donde justamente nos plantea que las costumbres y la tradición son ambas creencias moldeables y manipulables, que no necesariamente responden al origen que el imaginario social cuenta, sino que muchas veces responde a contextos históricos distantes a la creencia popular y son impuestos desde la necesidad de validar la cultura de una nación¹⁶, llevándonos a lo que algún momento planteara Fontana, como el gran deber de la historia durante la ilustración, vale decir, como justificación de una identidad nacional con tradición y costumbre que valide la existencia de la nación.

Junto a esto podemos agregar los trabajos sobre la memoria de Hallwachs donde nos plantea la dualidad entre memoria autobiográfica y memoria histórica¹⁷, como también la confrontación entre memoria colectiva y memoria individual¹⁸. Esto siendo importante para el trabajo a la luz de la necesidad de recurrir a la memoria y la oralidad al momento de realizar la investigación y entender las entrevistas como una fuente vital para el trabajo. Para efectos de esto último el trabajo sobre historia oral de Alessandro Portelli¹⁹ nos da base suficiente como para justificar la necesidad de recuperar la memoria mediante la oralidad, y si a esto sumamos los trabajos sobre memoria de “Pierre Nora en les lieux de mémoire” y el mismo trabajo ya mencionado de Hallwachs, creo tenemos marco suficiente de justificación.

¹⁵ Baczo Bronislaw. “*Los imaginarios sociales, memorias y esperanzas colectivas*”. Buenos Aires: Nueva Visión, 1999. pp. 46-51.

¹⁶ Hobsbawm, Eric. “*La invención de la tradición*”. Barcelona. Crítica. 2002. Pp. 7-21

¹⁷ Hallwachs, Maurice. “*La memoria colectiva*”. Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza. 2004. Pp. 53-57

¹⁸ Ibid. pp. 21-27

¹⁹ Alessandro Portelli, *Historias Orales. Narración Imaginación y diálogo*, Protohistoria, La Plata, Argentina, 2016. Cap. 1 y 2

De esta forma entonces, tenemos desarrollados el concepto de espacio público, tradición y costumbre, imaginarios sociales, memoria y oralidad, los cuales nos valdrán poder realizar la investigación respecto a la apropiación por parte de la dictadura de Augusto Pinochet del espacio público durante su régimen, expresándolo a través de la radio como vehículo de transmisión y expresión misma del espacio público

Así emerge la hipótesis que guía esta investigación, y es que durante la dictadura existió una apropiación del espacio público por parte del régimen de Pinochet, el cual, dentro de sus múltiples expresiones, se vio reflejado en la radio, como medio de difusión y espacio de confrontación de las ideas. De tal manera que en el primer periodo de la dictadura, previo al plebiscito de 1980, se extienden redes de control y manipulación del espacio público, para dar paso a un segundo periodo, post plebiscito de 1980, donde las consecuencias se pueden ver con mayor claridad, y en el caso particular de la radio, con la Ley N° 18168 o Ley General de Telecomunicaciones, la cual vino a sustituir el DFL N°4 sobre servicios electros del 59' limitando el desempeño de las estaciones de radio y controlando los contenidos, en fin, apropiándose de los contenidos he ideas expuestas en las grandes radios. A pesar de esto, existió una respuesta de resistencia por parte de la oposición ya fuera proveniente desde el extranjero o desde pequeños focos locales. Por tanto, estaríamos en presencia de una pugna por el espacio público durante la dictadura la cual se ve reflejada en el devenir de la radio durante el periodo 1975-1985, dejando de manifiesto la confrontación entre los opresores y los oprimidos.

Para estos efectos es necesario evaluar el uso de la radio como una plataforma de disputa por el espacio público en dictadura, estableciendo en primera instancia el marco legal y una contextualización de lo que fue la radio hasta antes del golpe, como también durante la dictadura y las luces hacia lo que vino con la transición democrática. Es por esto que analizar el impacto de la Ley Pinochet de Telecomunicaciones en las radios toma ribetes trascendentales para comprender como se vieron en la práctica los deseos por apropiarse del espacio público por parte del régimen. Asimismo, considero de suma importancia revisar las respuestas disidentes y la resistencia a esta apropiación expresada en la defensa realizada por radios icónicas como la Radio Balmaceda y Chilena en la primera etapa de la dictadura y, ya en la segunda parte, la Radio Cooperativa sin dejar de lado el notable caso

de la Radio Moscú la cual transmitió durante los 17 años de dictadura el programa Escucha Chile constituyendo uno de los focos de resistencia más notables del periodo.

Es por esto que se consultará las fuentes del archivo radial del museo de la memoria, como también el archivo de prensa del mismo museo además de los aportes propios del archivo de la vicaría de la solidaridad que también posee fuentes respecto a esta materia, por otra parte se revisarán los bandos emitidos por la junta de gobierno en relación al control y manejo de la información cómo también revisaré el desarrollo del marco legal para el funcionamiento de la radio antes y después de la Ley General de Telecomunicaciones de Pinochet, para así conseguir un cuadro relativamente completo de la radio como vehículo del espacio público simbólico

Respecto a la temática planteada nos podemos encontrar con un espectro de investigaciones referidas a la radio en dictadura, las políticas culturales de la dictadura, cómo también sobre la prensa y la apropiación de esta aprovechando las circunstancias favorables durante el régimen de Pinochet. Respecto a la radio, siendo utilizada como medio de resistencia probablemente quien más aporte ha hecho sería Rosalind Bresnahan quien nos aporta los siguientes trabajos: “*Studying social movements as communication systems: Grass roots media and the Chilean democratic movement 1973-1988*”²⁰, “*Independent video in Chile 1973-1998*”²¹, “*Alternative radio, politics and social movements in Chile 1973-2000*”²², “*The political economy of praxis: Alternative media in Chile during the Pinochet dictatorship and the "transition to democracy.*”²³

Donde ella se dedica a la revisión de los distintos sistemas de comunicación utilizados durante la dictadura principalmente por los bandos opositores al régimen. Asimismo, los trabajos referidos a la Radio Moscú por ejemplo el de Francisco Solari “*Periodismo y resistencia: el rol de la Radio Moscú en la dictadura chilena*” o el libro “*Escucha Chile*”

²⁰ Bresnahan, Rosalind. Radio and the Democratic Movement in Chile 1973–1990: Independent and Grass Roots Voices During the Pinochet Dictatorship 1973-1988. Journal of Radio Studies. 2002. 161 181, DOI: [10.1207/s15506843jrs0901_13](https://doi.org/10.1207/s15506843jrs0901_13)

²¹ Bresnahan, Rosalind. *Independent video in Chile 1973-1998*. Presented at the Latin American Studies Association Congress, Miami, Florida. 2000

²² Bresnahan, Rosalind. *Alternative radio, politics and social movements in Chile 1973-2000*. Paper Presented at the annual conference of the Popular Culture Association, Toronto, Canada. 2002

²³ Bresnahan, Rosalind. *The political economy of praxis: Alternative media in Chile during the Pinochet dictatorship and the "transition to democracy."* Presented at the Annual Convention of the Western States Communication Association, Long Beach, California. 2002.

referido al programa de radio emitido desde la radio Moscú, compilado y publicado por la Biblioteca Nacional del Congreso. De igual forma nos encontramos con trabajos como “*La verdad está en los hechos, una tensión entre objetividad y oposición: Radio Cooperativa en dictadura*” de Carla Rivera. Son todos trabajos referidos a la importancia de las radioemisoras dentro del escenario público de la dictadura.

Por su parte la investigación “*Los magnates de la prensa: concentración de los medios de comunicación en Chile*” de María Olivia Mönckeberg deja entrever como se apoderaron de los medios de comunicación durante la dictadura ciertos sectores económicos que responden evidentemente a un grupo político con intenciones claras de gobierno. Otro texto que me parece llamativo dentro de la ocupación cultural durante la dictadura, que tal vez no tenga directa relación con el tema de investigación, pero merece ser nombrado, es el trabajo realizado por Laura Jordan “*Clandestinidades en la música de resistencia. Estudio preliminar sobre la clandestinidad musical en la creación y circulación de músicas de la oposición política durante la dictadura militar (Santiago, 1973-1986)*” como también un artículo desprendido de esta investigación titulado “*Música y clandestinidad en dictadura: la represión, la circulación de músicas de resistencia y el casete clandestino*” donde la autora muestra formas de resistencia durante la dictadura y de forma tácita colinda por la ocupación del espacio público en pugna durante este periodo, otorgándole una nueva dimensión a la investigación.

Otros artículos relacionados al tema de esta investigación son “*El “Apagón Cultural” en Chile: políticas culturales y censura en la dictadura de Pinochet 1973-1983*” de Karen Donoso Fritz además de su otro trabajo “*Discursos y Políticas Culturales de la dictadura cívico militar chilena, 1973-1988*”. Aparte de estos dos trabajos de Karen Donoso, sobre la misma materia nos encontramos con el trabajo de Luis Hernán Errazuriz “*Política cultural del régimen militar chileno (1973-1976)*”. Todos trabajos referidos a la intervención del estado chileno durante la dictadura en el quehacer cultural del país y por descontado en un aspecto vital del espacio público, nuevamente presentado en pugna.

Otro trabajo que pude resultar útil para la presente investigación es el titulado “*Por la fuerza sin la razón: análisis de textos de los bandos de la dictadura Militar*” de Roberto, Carmen y Manuel Antonio Garretón Merino, quienes revisan los bandos emitidos por la

junta de gobierno, donde más de alguno afecto la libre expresión y transición de información. De igual forma y desde otra óptica el trabajo titulado *“Las Obstinciones de la Memoria: la dictadura chilena en las tramas del recuerdo”*, tesis doctoral de Isabel Piper Shafir, nos acerca a la óptica de la memoria de los años de la dictadura.

Finalmente, y más como corolarios, encontramos el trabajo *“Nueva Canción Chilena en dictadura: divergencia, memoria, escuela (1973-1983)”* de Juan Pablo González, que roza el entramado de la radio como plataforma de difusión de igual forma que lo hace el trabajo *“Sin excesos y auténticamente chileno: discurso y práctica de la dictadura sobre el rock entre 1973 y 1983”* de Daniel Sierra.

Finalmente podemos encontrar un gran trabajo respecto al espacio público realizado en Chile en conjunto con Francia titulado *“Transformaciones del Espacio Público”* gracias al convenio por unas cátedras de ciencias sociales con la Universidad de Chile involucrada. Pero más allá esto no he podido encontrar.

Como se puede apreciar, existen trabajos respecto a la prensa en dictadura, respecto a la radio, respecto a las políticas culturales de la dictadura y material teórico respecto al espacio público, la memoria, etc. Pero este trabajo propone una relación entre Espacio Público y poder, donde la apropiación del primero le permite al Soberano moldear a gusto una sociedad en su conjunto, poniendo a unos en contra de otros en vez de prestar atención a quien maquina el contexto vivido durante los años de dictadura. Es por esto también, que considero necesaria esta investigación, para así aportar con una pequeña ventana hacia una nueva arista del tema de la dictadura en Chile para establecer que la apropiación indebida del espacio público como método de control y sumisión es también parte de las vejaciones de la dictadura, la cual permitió crear un cierre cultural y muy probablemente un retraso en el desarrollo del país que es hasta hoy inconmensurable.

La Radio Antes, Durante y Después del Golpe.

El 19 de agosto de 1922 se realizaba la primera transmisión radial en Chile tan solo dos años después de su origen en Estados Unidos, todo gracias al trabajo realizado por los profesores e ingenieros de la Universidad de Chile Enrique Sazié y Arturo Salazar quienes

montando un transmisor en el Laboratorio de Electrónica de Casa Central consiguieron establecer conexión con un receptor instalado en las oficinas del diario El Mercurio situadas en Santiago. Bastó poco más de una década para que la radio se situara a nivel nacional como un adminículo cada vez más transversal.

En la década de los treinta nacía el primer programa radial en vivo, hasta entonces las transmisiones eran programadas y grabadas previas a su transmisión. El 19 de mayo de 1935 nacía la Asociación de Radio Difusores de Chile (ARCHI)²⁴, agrupación gremial que perdura hasta el día de hoy. Llegada la década de los 50 existían más de 100 emisoras de amplitud modulada (AM) que pertenecían a diversos grupos de filiación política, religiosa y privados independientes, reinaba la pluralidad en la radiotransmisión. Fue, de hecho, a fines de esta década, en 1959, cuando se establecieron los primeros marcos legales para las telecomunicaciones con la promulgación de la DFL N°4 el cual aprobaba la Ley General de Servicios Eléctricos²⁵ donde se esclarecían las disposiciones de concesión, gravamen, y las especificaciones técnicas con las cuales se debía cumplir. Ya para los años 60' la aparición de la Frecuencia Modulada constituía una ayuda a la masificación de la radio abarcando más público y mejorando la calidad de la transmisión, gracias a la invención del transistor, quien le dio un empuje frente a la amenazante aparición de la televisión²⁶.

La radio vivía una portentosa salud y vitalidad en la realidad nacional; aún en 2009 Chile poseía una señal de radio por cada 10 mil habitantes, muy por encima del promedio latinoamericano que registra una cada 36 mil habitantes²⁷; hacia la década de los 70' la radio constituía un medio de comunicación realmente masivo, difícil de comprobar, pero muy probablemente superior al periódico considerando el impacto real en el público en vistas del analfabetismo de la época. Existían radioteatros para entretener las tardes, conciertos del Teatro Municipal de Santiago los fines de semana, debates políticos y una larga y vasta lista de programas de todo tipo dentro de los márgenes de un pluralismo que difícilmente hoy seríamos capaces de vislumbrar. Frente esto la estadística es clara y el INE

²⁴ Fundada inicialmente en 1933, pero se utiliza esta fecha en función de la adquisición de su personalidad jurídica en la fecha arriba mencionada.

²⁵ Chile. Ministerio de Hacienda. 1959. DFL N°4: Ley General de Servicios Eléctricos. Abril 1959.

²⁶ Mönckeberg, María Olivia. "Los magnates de la prensa: concentración de los medios de comunicación en Chile". Debate. Santiago Chile. 2009. pp. 23-27.

²⁷ Ibid. p. 365.

apunta en su censo de 1970 que, del 1.715.937 de hogares escrutados, 950.660 tenían radio representando un 55.40% y liderando la lista de Equipamiento del Hogar²⁸.

Pero, todo se enmudeció en 1973. La llamada “Operación Silencio”, efectuada el 11 de septiembre de 1973, fue uno de los tantos pisotones a la libertad de expresión y la democracia que vendría en las postrimerías de esa fecha maldita. El bombardeo de las antenas de radios chilenas que apoyaron y transmitieron la voz de Salvador Allende hasta las últimas instancias: Radio Corporación, Radio Emilio Recabarren y la mítica Radio Magallanes, última en caer y acreedora de conservar el último discurso de Salvador Allende. Todo bajo el amparo del Bando N°1 de la Junta Militar de Gobierno enunciado en el primer comunicado oficial a través de Radio Agricultura, donde su cuarto punto establecía que: “La prensa, radios difusoras y canales de televisión adictos a la Unidad Popular deben suspender sus actividades informativas a partir de este instante. De lo contrario recibirán castigo aéreo y terrestre”²⁹

Así, el bando n°1 decretó la mudez de los medios de información. Ignacio González Camus relata el suceso en su libro “El día en que murió Allende” desglosando el momento a momento de la toma de poder por parte de la junta militar. Cuenta que; posterior a la intervención radial de la junta, donde se daba a conocer el decreto de silencio, y leída la nómina de los firmantes de la declaración, Pinochet, Leigh, Merino y Mendoza; la Radio Magallanes transmitía el llamado a defender el gobierno de los trabajadores atrincherándose en fundos y fábricas por parte de la CUT, por su parte Radio Candelaria con una parsimonia difícil de digerir su locutor reiteraba la legitimidad del gobierno de Allende y llamaba a seguir el instructivo dictado por la CUT. Mientras, en Agricultura se realizaba una entrevista a Pablo Rodríguez Grez, fundador de Patria y Libertad. El ataque aéreo llegó más temprano que tarde y desde las comodidades de la oficina del ministerio de defensa el general Nicanor Díaz Estrada se ocupaba del seguimiento a la “Operación Silencio”.

La Junta ya estaba establecida, se había declarado un toque de queda que permitió al equipo de transmisión de Radio Magallanes a guardar esa estatua oral improvisada por Allende, el

²⁸ INE. “Estadísticas del Bicentenario: La Familia Chilena en el Tiempo”. Santiago, Chile. 2010. p. 5.

²⁹ Bando N°1 de la Junta Militar de Gobierno, 11 de septiembre. 1973.

mártir de la nación tenía respaldado su legado gracias al trabajo de dos hombres Guillermo Ravest Santis y Amado Felipe, quienes durante el claustro de ese día se dedicaron a realizar unas cuarenta copias en cintas magnéticas del discurso del presidente, fue de hecho Ravest Santis (director de la radio) quien cumplió la labor de sacar las grabaciones del edificio con el riesgo que eso implicaba para su propia vida, la radio recibía una muerte en dignidad, morir en la noticia rezaban los periodistas defensores del gobierno³⁰. Gracias a esto se había erigido un mito, un héroe y una promesa: las grandes alamedas volverían a ser de todas y todos. Pero como bien sabemos, hubo de pagarse un precio desmesurado para tan solo transitar libres en las calles.

Con la Junta constituida restaba generar las directrices del proyecto a impulsar desde la toma del poder. Fue de esta forma que en 1975 se realiza una consultoría por la cultura respondiendo a las lógicas del primer periodo de la dictadura donde cimentar las bases del proyecto político oligarca era la principal preocupación junto con neutralizar al enemigo a cualquier precio. Así en el texto mencionaban que la Asesoría Cultural de Gobierno y el Departamento Cultura de la Secretaria General de gobierno establecían la conveniencia de publicar un conjunto de textos referentes a la política cultural de su administración, estos los destinarían a ilustrar el marco general del accionar de ambos organismos, empeñados en la labor de la promoción y estímulo de las actividades intelectuales del país³¹.

Con esto se oficializaban las redes de control subrepticias que pretendían establecerse, quedaba patente el deseo por construir un “nuevo Chile” desde las cenizas de una democracia asesinada, para estos efectos el control de la información y la cultura eran trascendental. Bastaría revisar la teoría de los *mass media* planteada por Noam Chomsky o una breve introducción a las ideas de poder de Foucault para entender que la preocupación por parte del régimen militar por reconstruir la cultura y la opinión pública son parte esencial de este tipo de gobiernos con ribetes doctrinales y totalitarios. Y en el prólogo del texto emanado de la asesoría expresaban su preocupación: “Las manifestaciones culturales de un pueblo son reflejo de la vitalidad y el sentido de futuro de una Nación; de ahí que

³⁰ <<https://ciperchile.cl/2008/06/26/la-verdadera-historia-del-rescate-del-ultimo-discurso-de-salvador-allende/>> [consulta 9 agosto 2018]

³¹ Asesoría Cultural de la Junta de Gobierno. “Política cultural del Gobierno de Chile”. Santiago, Chile. 1975. p.2.

todo gobierno auténticamente nacionalista les otorgue la mayor preocupación e importancia.³²”

Poco antes de la publicación del texto antes citado ya se habían dado luces de estas ideas con la “fundación” de La Radio Nacional por parte de Augusto Pinochet en 1974, que no fue otra cosa que la toma de radio Corporación, hasta entonces propiedad del partido comunista. Esta radio dependía directamente de la Secretaría General de Gobierno, subsistiendo hasta la década de los 90’ como propiedad del estado, pero contando con inversionistas provenientes de las armas chilenas, uno por cada rama.³³

De cualquier forma, la junta no fue capaz de sostener el silencio y una serie de radios, la mayoría de ellas de filiación religiosa consiguieron, amparados en la seguridad eclesiástica, informar sobre los asesinatos y violaciones a los derechos humanos, este es el caso de radio Chilena perteneciente al Arzobispado de Santiago, junto a otras radios comunitarias defendidas por la Vicaría de la Solidaridad, como también la Radio Balmaceda administrada por el Partido Demócrata Cristiano, las cuales actuaron como fiscalizadoras de la violencia en una primera etapa del régimen militar. Es evidente que el espacio de acción era reducido y solo pudieron imitarse a informar, denunciar y participar en alguna que otra actividad disidente.

A tal punto llegó la insolencia del trabajo realizado por la Radio Balmaceda, dirigida por Belisario Velasco y el periodista Ignacio González Camus, respecto a la Junta Militar que el 28 de enero de 1977 fue silenciada por el gobierno militar definitivamente bajo el pretexto del decreto-ley N°78 del 11 de octubre del 73’, el cual estipulaba que el PDC se encontraba en un “receso”³⁴. En la perspectiva demócrata cristiana esto implicaba un quiebre de relaciones con una dictadura que ellos mismos ayudaron a instaurar con el apoyo del presidente de la transición Patricio Aylwin y el expresidente Eduardo Frei Montalva, fue quizás con este hito que el partido entendió que la situación se había escapado de las proporciones pactadas durante las reuniones de planificación que antecedieron el 11 de septiembre.

³² Ibid. p.7.

³³ ³³ Mönckeberg, María Olivia. “Los magnates de la prensa: concentración de los medios de comunicación en Chile”. Debate. Santiago Chile. 2009. pp. 368-369.

³⁴ Ibid. p. 367.

Con la caída de la Radio Balmaceda, alguien debía tomar la posta y permanecer en las trincheras de la denuncia. Fue en este momento, durante 1977, que Radio Cooperativa comenzó a ejercer el rol por el cual es recordada hasta hoy con el programa Diario Cooperativa, siendo así la fiel compañera de los opositores del régimen durante toda la década de los ochenta, a pesar de los ataques a sus instalaciones, la persecución y hostigamiento a sus trabajadores. Resistieron entregando hasta el último minuto del plebiscito las informaciones de la actualidad y las noticias con un estoicismo tal vez infravalorado en la actualidad. En la misma línea se erigía la radio Bio-Bio, nacida en 1966, abarcando la zona centro-sur del país

Asimismo, radios de menor impacto y de carácter comunitario lucharon por sostener sus espacios en el dial, es el caso de la Radio Villa Francia, la cual abarca ese histórico foco de resistencia en Santiago en la Villa Francia, donde hasta el día de hoy el once de septiembre se conmemora al calor de las barricadas y el enfrentamiento contra carabineros obligándonos a no olvidar.

Esfuerzo no menor se realizó por parte de periodistas chilenos recibidos por el gobierno soviético en Moscú para emitir el programa “Escucha Chile”. La sensibilidad rusa fue impactada por la brutal violencia ejercida hacia un pueblo lejano que había optado al socialismo por la vía democrática. Y si bien la Radio Moscú ya transmitía en español desde 1932, el impacto provocado por el caso chileno llevo a Babkén Serapioniánts a sortear todo tipo de burocracias con tal de facilitar un espacio libre para la denuncia por parte profesionales chilenos quienes contaron la aprobación de Sergey Lapin, ministro que presidía el Comité Estatal de Radio y TV de la Unión Soviética³⁵. Fue Volodia Teitelboim, secretario general del PC, quien asumió la responsabilidad de establecer el primer contacto de lo que serían 17 años de transmisión ininterrumpida, este suceso fue más bien fortuito y circunstancial ya que para el 11 de septiembre Teitelboim era el único chileno que pudieron contactar desde la radio.

La Junta Militar no estaría conforme con las intervenciones realizadas hasta entonces, y en 1980 plantearía un plebiscito donde las garantías constitucionales y de seguridad para los

³⁵ Uarac Graf, Yalile. “El programa *Escucha Chile* en la Radio Moscú”. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. 2014. pp. 21-25.

ciudadanos brillaban por su ausencia. Una vez establecida la revalidación del gobierno de Pinochet y aprobada de la constitución gracias a un sufragio fraudulento, entraba a La Moneda ya no como general sino cómo presidente de la república comenzando una lenta pero efectiva limpieza de imagen donde al tirano no se le vio más con ropa militar salvo en actos referidos al ejército, pues ahora era un “ciudadano más” un “político”. Aquí se daba paso a la segunda etapa de la dictadura, en efecto menos sangrienta que la anterior, pero no por ello menos violenta en cuanto al control de la población.

Fue en este contexto que, en 1982, el “presidente” Pinochet, con el congreso cerrado, promulgaba la Ley General de Telecomunicaciones o Ley N°18.168, la cual terminaba por derogar el DFL N°4 de 1959 sobre servicios eléctricos. Con la nueva legislación impuesta se establecía un control sobre radios comunales tanto en su capacidad de transmisión reduciéndolas a 1 watt de potencia, y se daban concesiones prácticamente gratuitas por 25 años a radios como Agricultura y Radio Nacional, ambas de tendencia derechista³⁶. Esto también facilitaría la apropiación de radios pequeñas ampliando la capacidad de las grandes empresas radiales, las cuales, por supuesto se veían sujetas a los hilos de la junta militar para ser manipuladas como la situación ameritara. Asimismo, quedaría estipulada la prohibición a las radios comunales de entregar cualquier tipo de propaganda o comercial en sus emisiones acorde al artículo 13b letra A³⁷. La trascendencia de este cambio en la legislatura adquiere mayor relevancia a la luz de las estadísticas donde el INE establece en el censo de 1982 que de los 2.446.653 hogares consultados 2.084.681 estaban equipados con radios, radio-cassette o tocadiscos informando así que el 85.21% de las viviendas en Chile poseían una radio, siendo al igual que en el censo de 1970 el artículo electrónico que lidera la lista del equipamiento por hogar por sobre incluso de la lavadora y el refrigerador³⁸.

Con todas estas limitantes las radios más pequeñas se vieron imposibilitadas de sostenerse en el tiempo, las radios amplitud moderada terminarían por perecer en los años venideros a la ley y las de frecuencia modulada tal y como nos ilustra Olivia Mönckeberg quedaría

³⁶ García, Marcela. “Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui” N°80. Ecuador. Quipus. 2002. 46-51.

³⁷ Ibid.

³⁸ INE. “Estadísticas del Bicentenario: La Familia Chilena en el Tiempo”. Santiago, Chile. 2010. p. 5.

licitadas en su totalidad entre los últimos años de la dictadura y los primeros de la transición dejando así 35 señales repartidas en grandes consorcios comunicacionales³⁹.

La ARCHI, cumpliría un rol activo durante este proceso de concentración de pequeños grupos gracias a su cercanía con el gobierno militar durante la dictadura favoreciendo a un puñado de empresarios por sobre el derecho a la pluralidad en la comunicación. De esta forma la historia de la radio quedaba cercenada durante la dictadura, la libertad de expresión fue tomada en manos del poder de la Junta y al igual que la constitución que nos heredaron no hemos conseguido limpiarnos de ese molesto peso por completo. Toda la vitalidad y desarrollo expresado por la radio junto a su intachable capacidad de expresar todo tipo de opiniones y situarse en el espacio público como la fuente más confiable de información para la sociedad en todos sus estratos fue enmudecida con la “Operación Silencio” y asesinada durante los restantes diecisiete años de dictadura, donde la Ley N°18.168 a jugado un importante rol en las limitaciones de las telecomunicaciones hasta el día de hoy.

Silencio...

Posterior a la ejecución del golpe, todo era silencio. La junta se había pronunciado y se decretaba el silencio por ley, todo aquel que hablara y se subleva sería encarcelado⁴⁰. La Moneda, o lo que quedaba de ella, estaba bajo el escrutinio militar en busca de algún sobreviviente para ser detenido o asesinado, el temor se había desparramado por las calles tal y como los militares hacían toma de posiciones. Mientras otros sectores de la capital, aquellos que comulgaban con el golpe, blandían sus copas y celebraban a risotadas el festín venidero.

Tan solo unos meses después del golpe, el 25 de abril de 1974, se podía escuchar al General Bonilla a través de Radio Chilena, siendo enfático respecto a la prohibición de entregar informaciones políticas en los medios de comunicación: “*Yo quiero advertirle, a los órganos*

³⁹ Mönckeberg, María Olivia. “Los magnates de la prensa: concentración de los medios de comunicación en Chile”. Debate. Santiago Chile. 2009. pp. 375-377.

⁴⁰ Los primeros bandos emitidos por la Junta dejaban en claro el llamado a no “generar provocaciones a las fuerzas armadas”. Véase audio de radio Agricultura: MMDH. Bando militar que llama a evitar provocaciones y sabotajes 1973-09-11. Radio Agricultura. Archivo Radial en plataforma digital.

*de prensa y a los medios de comunicación en general, radio, televisión, etc... diarios, que existe una prohibición de tocar temas políticos, y que nosotros nos veremos obligados si hace falta, a esta prohibición, a aplicar medidas pertinentes*⁴¹”. El control estaba establecido y los comandos no dudarían en hacer tronar el cielo para que el mutis fuera respetado.

Poco antes de esto, el 8 de febrero de 1974, el tirano rugía negando la posibilidad de plebiscito en los años venideros: “*Sáquense de la Cabeza elecciones en 4 o 5 años, para varios años más. Así que los que están pensando y andan con listita van a pasar varios años para que pase. Dios mediante, creo que son varios, ¿cuántos? No lo sé, no he podido calcular todavía, pero hay que sacarse de la mente...*”⁴²”. Fuerte y claro eran los mensajes entregados por la junta en los primeros años de la toma de poder, la persecución era evidente y no había pelos en la lengua para dejar explicitada la intención de apropiarse del país. Una vez capturados las opciones eran escasas, tortura, asesinato, y en el mejor de los casos, el exilio.

El espacio público, tanto material como simbólico, era aprisionado bajo la consigna de “liberar al país” de los grupos que atentaban contra el bienestar de la patria, el terror era la política de Estado y esta se veía graficada en las detenciones ilegales, secuestros, torturas, asesinatos y exilios sin que el poder judicial interviniera en el dictamen de culpas y penas a cumplir por parte de los acusados y así lo constataba hacia 1975 la Asamblea General de las Naciones Unidas y en 1977 la Organización de Estados Americanos⁴³. Con esto, al ser el espacio público el vehículo de toda actividad social, quedaban cercenadas las actividades culturales, políticas, educacionales... en fin, todo el desarrollo sociocultural del país se veía intervenido y encañonado. Silencio.

La autora Karen Donoso Fritz es clara en su trabajo sobre el apagón cultural, donde expresa que la preocupación por el bajo desarrollo cultural del país tan solo cuatro años después del golpe⁴⁴ llegaría incluso hacia los sectores conservadores proclives al gobierno, el cual respondería ante las quejas, que se trataba de la consecuencia heredadas por el caos de los

⁴¹ MMDH. General Bonilla prohíbe a los medios difundir información política. 25 de abril 1974. Radio Chilena. Archivo Radial en plataforma digital.

⁴² MMDH. Pinochet sobre la posibilidad de elecciones. 8 de febrero de 1974. Radio Chilena. Archivo Radial en plataforma digital.

⁴³ Donoso Fritz, Karen. “El “Apagón Cultural” en Chile: políticas culturales y censura en la dictadura de Pinochet 1973-1983.” *Outros Tempos*, vol. 10, n.16, 2013. p. 105

⁴⁴ *Ibid.* pp. 106-110.

anteriores gobiernos los cuales habían estado más preocupados por los conflictos políticos que por la enseñanza y el desarrollo del conocimiento en la población en general.

Pero los lineamientos son esclarecedores, el régimen reconocía abiertamente hacia 1975 que la cultura no era de su interés, pues el enfoque del proyecto nacional respondía a la Doctrina de Seguridad Nacional y al Neoliberalismo, ambas epistemes contrarias a que los impulsos culturales provinieran desde el Estado, esto respondía al evidente problema que significaba generar cuerpos estudiantiles y profesionales bien preparados capaces de cuestionar las decisiones de la Junta y los posibles herederos de esta. Conocidos son los relatos de enciclopedias parchadas con cinta negra, la quema de libros que se extendería hasta pasado 1985⁴⁵, la prohibición de música folklórica nacional y un sinfín de otras expresiones e instrumentos de cultura.

Así y todo, se llamó a una “Asesoría Cultural de Gobierno” la cual entregaría el escrito “Política Cultural del Gobierno de Chile” de 1975, que no sería otra cosa sino 107 páginas de crítica a la gestión cultural del “marxismo” en Chile, donde se establecía que la prensa habría sido tomada por los partidarios del comunismo para favorecer sus intereses personales, y la decadencia nacional sería solucionada con las nuevas políticas del Estado neoliberal subsidiario que se estaba estableciendo en aquellas fechas⁴⁶. En este aspecto la figura de Enrique Campos Menéndez⁴⁷ fue trascendental luego de ser nombrado “asesor cultural” mediante el decreto ley 804 en diciembre de 1974, pues sería mano derecha de Pinochet en cuestiones de cultura y censura.

Con todo esto, estaba claro que el ambiente no era propicio para el correcto desarrollo de cualquiera actividad, y las presiones extranjeras comenzaban a hacerse escuchar. Fue en este marco que en una entrevista hecha por Radio Chilena a Federico Willoughby, otro de los asesores cercanos a Pinochet, se le cuestionaba sobre la restricción a los corresponsales extranjeros a raíz de los cuestionamientos hechos por un periodista alemán⁴⁸ a lo cual respondía: *Los corresponsales extranjeros residentes en Chile, como es el caso de la pregunta del*

⁴⁵ En 1987 se quemarían cerca de 15.000 ejemplares de “La aventura de Miguel Litin clandestino en Chile” de García Marquez. Anexo 2, archivo de bandos dictadura, Carta al Director por parte de Editorial ZIG-ZAG. Curico, 18 de Febrero, 1987.

⁴⁶ Asesoría Cultural de Gobierno. “Política Cultural del Gobierno de Chile”. 1975. pp. 26-30; 85-87; 91-93.

⁴⁷ Tema aparte pero no menos decidor del estado mental de este personaje es que reivindicaba su título nobiliario de Marqués de Torreblanca.

⁴⁸ No identificado en el audio.

corresponsal de la agencia alemana, tienen la libertad para transmitir lo que deseen hacia el exterior, tanto es así que los chilenos sabemos cuál es el resultado de los mensajes que envían al extranjero, pero, no se les ha puesto ninguna restricción. Ahora, si hubiera evidencia de que están usando esta libertad absoluta que en este momento tienen para transmitir lo que deseen o en perjuicio de la seguridad del Estado, o para difamar la situación en Chile en términos ya que fueran insostenibles, yo sin ser la autoridad que determina esto, sería partidario, pero ferviente de que se limitaran esas libertades.⁴⁹”. Poco queda para agregar ante estas declaraciones, el control de la prensa y el manejo de los espacios públicos por parte del régimen se hacen evidentes.

Ya en 1976 Pinochet declararía que los partidos políticos no tienen cabida a través de una cadena nacional: *Tal como lo señalara nuestro objetivo nacional, los partidos políticos pasaran a ser corrientes de opinión que solo influyan por la calidad moral de sus integrantes y la seriedad de sus planteamientos doctrinarios y prácticos, y no grupos que buscan detentar el poder en su propio y particular beneficio⁵⁰*. Un año más tarde, a razón del mismo decreto que dejaba en “receso” a los partidos políticos se daban por cerradas las transmisiones en Radio Balmaceda, estación emblema del Partido Demócrata Cristiano, la cual hasta entonces había sido una de las pocas estaciones opositoras al régimen preocupada de entregar información respecto a los desaparecidos, exiliados y asesinados por las agencias del gobierno como la CNI o la DINA, así, el veintiocho de enero de 1977 se anunciaba la clausura *“(respecto a radio Balmaceda) Se les prohíbe expresamente efectuar labores de propaganda por este medio interferir el desempeño de la autoridad pública, realizar labor antipatriótica o intervenir en cualquier forma en actividad cívica y ciudadana, quedando afectos a igual prohibición todos los bienes de los partidos políticos en receso en conformidad a la ley.⁵¹”*. Otro silencio era impuesto sobre la mesa.

Para entonces radio cooperativa comenzaría a ocupar el vacío obligado que dejaba Radio Balmaceda, para llegar a la década de los ochentas, junto con Radio Bío-Bío en Concepción, como las dos radioemisoras insignes de la oposición al régimen durante esta década, siendo reconocidas, ambas, hasta hoy por la labor de periodística ejercida durante

⁴⁹ MMDH. Restricciones a los corresponsales extranjeros Federico Willoughby asesor de Pinochet. 1975-03-27. Radio Chilena. Archivo Radial en plataforma digital.

⁵⁰ MMDH. Pinochet, los partidos políticos no tienen cabida. 11 de septiembre 1976

⁵¹ MMDH. Anuncio Suspensión de Radio Balmaceda durante Estado de emergencia 28 de enero de 1977. Radio Balmaceda. Archivo Radial en plataforma digital.

el régimen. Y es que con todo lo mencionado antes, posicionarse no era solo disentir con las imposiciones dictatoriales, era arriesgar la vida.

Hasta el momento, se puede apreciar que cuando la Junta dictaminaba el “silencio” este era direccionado hacia los intereses que se profesaban desde los altos mandos, y las palabras verdad y defensa de la libertad eran utilizadas como estandartes para referirse a las medidas impuestas. Aquí la radio fue trascendental puesto que, tal y como se plantea más arriba, era el medio de difusión más extendido en la sociedad, sin mayores miramientos a las condiciones económicas de los individuos, por tanto, era el canal de preferencia para los discursos y los anuncios prohibitivos que emanaban de los bandos de la Junta. El verso del terror se había tomado todo el dial y las respuestas eran escasas y sofocadas prontamente.

Con el advenimiento de la década de 1980 la necesidad de legitimar el régimen se hacía cada vez más imperiosa. Los siete años de gobierno de facto comenzaban a tambalearse ante los ojos de los órganos internacionales como también de la presión por parte de los partidos políticos y las continuas jornadas de protesta extendidas a lo largo y ancho del país hacían cada vez más insostenible la situación. Ejemplo evidente de esta situación es que en 1978 la asamblea de las Naciones Unidas le plantearía a “Chile” la necesidad de llevar a cabo plebiscito que permitiese esclarecer el sentir de la nación respecto al régimen en un ambiente democrático y de libre opinión.

Esta toma de atribuciones por parte de las Naciones Unidas no caería bien dentro de los partidarios de Pinochet quienes, como Juan de Dios, acusarían a la ONU de racista e irrespetuosa con el proceso político del país, hablando de ataques a la institucionalidad e intromisión indebida rechazando de cuajo la posibilidad de realizar una votación que permitiera desarticular al gobierno⁵². Finalmente, en 1980, pese a la reticencia de algunos sectores, se llevaría a cabo una consulta pública que buscaba solventar la continuidad de la dictadura y de paso maniatar la institucionalidad con la promulgación de una nueva carta magna.

En un clima hostil y de amenazas, se llevo a cabo el plebiscito el jueves 11 de septiembre de 1980, donde sin sorprender a nadie, la victoria del “SI” a la continuidad del régimen

⁵² MMDH. Juan de Dios Carmona critica voto de la ONU, defiende dictadura. 3 de marzo 1978. Radio Chilena. Archivo Radial en plataforma digital.

como a la aprobación de la nueva constitución fue rutilante con un 67% versus un escueto 33%. Nada sorprendente si prestamos atención a los versos del terror expresados por Pinochet en su discurso del 10 de agosto de 1980 desde el salón Azul del Edificio Portales informando la aprobación del nuevo texto constitucional y llamando a la “consulta” para su ratificación a través de una cadena nacional por radio y televisión.

Aquí Pinochet vociferaba: *“Volver paulatina pero inexorablemente a la noche de los 1000 días negros de Chile con todo ese cúmulo de angustias y miserias que nos azotó sin piedad, o tomar la ruta que patrióticamente estamos señalando a nuestros conciudadanos, es aquí chilenos y chilenas, donde radica nuestro dilema al pronunciarnos por esta nueva carta fundamental que será sometida a vuestra consideración...”*⁵³. Ya era costumbre la virulencia con la que el tirano se refería a los procesos precedentes al golpe, cómo también el deseo de imponer un relato del terror que permitiera amedrentar cualquier reacción en contra de la gestión de la dictadura.

Respecto a los medios de comunicación y el periodismo el General plantea que: *“La política de la ilusión era imprescindible para traer a los adoradores de la demagogia, ella creo un sistema que le permitió a los partidos políticos asumir el monopolio de la participación ciudadana más allá de la verdadera representabilidad a su amparo se incentivaron excesos que jamás fueron sancionados por el parlamento. El libertinaje de cierta prensa destructora de todo principio y politización sindical que abandonó a los trabajadores de todo amparo realmente gremial.”*⁵⁴. La prensa “maldita” era apuntada con el dedo, se le descalificaba en pos de un relato que le quitara credibilidad, una vez más, tal y como acostumbran los dictadores, era él quien tenía la verdad y esta no era negociable ni cuestionable.

Durante esta misma locución Pinochet desglosaría a grandes rasgos el proyecto constitucional que se sometería un mes más tarde a consulta pública dejando abierta la posibilidad del plebiscito de fines de la década de los 80’ que acabaría por revocarlo de su cargo⁵⁵. Al tiempo que *“Con el fin de evitar toda crítica mal intencionada En el sentido de que se trataría de un plebiscito carente de alternativa declaro enfáticamente a la ciudadanía que el hipotetico rechazo del proyecto aprobado por la junta de gobierno significaría el retorno a la*

⁵³ MMDH. Archivo Sonoro. Fondo Familia Gonzalez Muñoz. “Pinochet anuncia el plebiscito de 1980”. 10 de agosto de 1980. **00:07:35 - 00:08:12**

⁵⁴ Ibid. **00:13:46 - 00:14:27**

⁵⁵ Ibid. **00:29:55 – 00:30:42**

situación jurídica y política existente en el país el 10 de septiembre del año 1973.⁵⁶ Las disposiciones eran claras y que quedaba espacio a dudas, alzarse en su contra era ponerse en la mira de los comandos de inteligencia y arriesgarse a sufrir la violencia de estas mismas. El escarmiento era así de explícito y no había empacho para dirigir la amenaza a una nación completa.

Así y todo, la oposición no quedó ajena a este proceso y fue el mismo expresidente Eduardo Frei Montalva quien expresara su disconformidad con el proceso durante un acto realizado en el teatro Caupolicán⁵⁷ durante la jornada del 27 de agosto de 1980, poco más de dos semanas de que Pinochet proclamara su prosa del terror, en lo que sería el único acto de oposición permitido por la dictadura⁵⁸. La ausencia de libertad de prensa, la cooptación de los espacios públicos por parte de los comandos del régimen imposibilitaba una reacción fortalecida por parte de los sectores disidentes.

El expresidente, quién en los primeros instantes del golpe, como bien es sabido, lo justifico y hasta defendió la salida autoritaria como la solución al colapso del gobierno de Allende decía en este evento del teatro Caupolicán que la farsa detrás del plebiscito de 1980 era evidente, explicaba que la constitución no comenzaría a regir sino hasta 1990 y que mientras tanto serían los artículos transitorios los cuales estarían en funcionamiento, además expresa su preocupación respecto a la falta de un senado y cámara de diputados, cómo también expresa el alcance de poder que tendrá la junta respecto a detener, exiliar a la gente estableciendo que la junta y el “presidente” serán quienes tengan tanto poder legislativo como ejecutivo y un total control sobre el poder judicial. Asimismo, reconoce el error de lo pensado sobre la dictadura en su momento⁵⁹.

Durante la misma presentación Frei se referiría a la situación de los medios de comunicación y al estricto control sobre la prensa planteando que el plebiscito no es válido al no existir libertad de información ni de expresión, dice: *“los que disienten no tienen acceso a la televisión, que en nuestro mundo es el principal instrumento de comunicación de masas, y muy*

⁵⁶ Ibid. **00:32:50 - 00:33:21**

⁵⁷ El famoso *Caupolicanazo*.

⁵⁸ Como bien relata Claudio Fuentes en su libro “El Fraude” publicado en 2013 por la editorial Hueders en Chile.

⁵⁹ MMDH. Archivo Sonoro. Fondo Familia Gonzalez Muñoz. “Discurso de Eduardo Frei Montalva sobre plebiscito de 1980 parte I”. 27 de agosto de 1980. **00:04:32-00:09:40**

escaso a las radios y a la prensa. Basta decir, el señor ministro del interior [Aquí se escuchan los gritos de los asistentes ... ASESINO, ASESINO, ASESINO...] al escribirme me dice que no se puede obligar a los otros canales... no es válido porque todas estas restricciones se han intensificado al extremo desde que se llamó a consulta de tal manera que una radio que había firmado un contrato para transmitir se negó a hacerlo. Nadie puede, pues, engañarse que el resultado de este plebiscito está determinado, a través de estos métodos no se legitimara el ejercicio del poder, si el gobierno tuviera la seguridad de que en elecciones libres abiertas e informadas podría ganar no recurriría a estos sistemas que la opinión pública nacional e internacional ya han descalificado.⁶⁰

Con el fraude concretado se daba paso al segundo periodo de la dictadura, donde las disposiciones transitorias serían las que rigieran al país dando paso a una serie de cambios institucionales dentro de los cuales nos encontramos con la Ley General de Telecomunicaciones, que tendría, tal y como se explica en el primer capítulo, disposiciones que atentarían contra el desarrollo de la radiodifusión afectando principalmente a las estaciones comunales y regionales de menor impacto y favoreciendo a las grandes empresas, sobre todo aquellas que tuvieran una “buena” relación con el gobierno.

De todas formas a partir de 1983 se comienza a desarrollar un periodismo cada vez más opositor, o mejor dicho, más abiertamente opositor, y revistas como análisis comienzan a entregar publicaciones más osadas, por su parte Radio Cooperativa ya estaba posicionada junto con Radio Bio-Bio y Radio Chilena, como tres radios fiables para la información de la oposición, con cobertura a los casos más bullados, como por ejemplo el asesinato del padre André Jarlan en 1984⁶¹ o el hallazgo de los cuerpos de profesionales degollados en 1985⁶².

Pero este periodismo cada vez más opositor no estuvo exento de persecuciones y prohibiciones, lo expresaba así Ignacio Gonzalez, en su calidad de director del colegio de periodistas, siendo entrevistado por Victor Hugo de la Fuente por la señal de Radio Francia Internacional en 1985: “A partir de septiembre de 1983 se desarrolló con bastante amplitud una prensa abiertamente de oposición, el régimen militar chileno puso feroz termino a esos espacios de

⁶⁰ Ibid. 00:14:42 – 00:16:55.

⁶¹ MMDH. “Velatones al padre André Jarlan 31 de agosto de 1984”. Radio Chilena. Archivo Radial en plataforma digital.

⁶² MMDH. “Información sobre Hallazgo de cadáveres de profesionales degollados marzo de 1985”. Radio Cooperativa. Archivo Radial en plataforma digital.

libertad instaurando en noviembre del año pasado [1984] el estado de sitio, lo que significo concretamente, la prohibición y clausura de 6 revistas, la puesta bajo censura de otra y la prohibición para todos los medios de comunicación de referirse a problemas políticos o que puedan causar alarma en la población⁶³”

Previo a esto en Enero de 1983 Pinochet ya había declarado un Estado de Sitio a causa del alza de protestas en su contra, a través de radio agricultura se escuchaba cómo aquello que vaticinara Frei en el Teatro Caupolicán, y que no fuera sino lo esperado por parte de la oposición, se hacía indiscutiblemente cierto: *“Ejerciendo las atribuciones que me confiere la carta fundamental, he decretado, a partir de esta fecha el estado de sitio en todo el territorio nacional, para poner fin a la criminal escalada terrorista y subversiva, y para impedir alteraciones de orden público cómo las que han venido afectando a la tranquilidad ciudadana.⁶⁴”*

Pinochet y la junta se arrogaban el poder y no dudaban en ejercerlo, estableciendo prohibiciones de información para aquellas radios que difundían contenidos que no les eran beneficiosos, y entregaban bandos a las emisoras para que estas comunicaran a sus radioescuchas que mientras durasen esas disposiciones solo podrían transmitir música e informaciones afines al gobierno, como el caso del bando 25 entregado a radio cooperativa en 1984⁶⁵. O las restricciones sufridas por la Radio chilena en septiembre de ese mismo año la cual duró cuarenta y ocho horas impuestas por el general René Vidal, pero la presión y el apoyo de distintos medios a Radio Chilena permitió bajar la restricción mucho antes que la mayoría de los silenciamientos de las radios en general y esto no habría sido factible sin el apoyo de diversas figuras de gran peso político⁶⁶.

Con todo esto, queda claro que por parte del régimen había una necesidad imperiosa por controlar los sistemas de comunicación de la época, resulta evidente que al ser el espacio público tanto simbólico como material el vehículo de las comunicaciones y la opinión publica este se veía cooptado, aprisionado y manipulado al antojo de la Junta, Pinochet y su sequito de asesores. Con los ejemplos anteriores solo pretendo mostrar que la radio es un ejemplo más de la apropiación del espacio público, en el cual también se vio involucrada la

⁶³ MMDH. Archivo Sonoro. Fondo Victor Hugo de la Fuente. “Radio France Internationale: La Presse au Chili”. 13 de Febrero de 1985. **00:01:21 – 00:01:52**

⁶⁴ MMDH. “Pinochet anuncia estado de sitio 8 de enero de 1983”. Radio Agricultura. Archivo Radial en plataforma digital.

⁶⁵ MMDH. “Restricción de información Radio Cooperativa 20 de octubre de 1984”. Radio Cooperativa. Archivo Radial Plataforma digital.

⁶⁶ MMDH. “Adhesiones a Radio Chilena ante prohibición de informar 6 de Septiembre de 1984”. Radio Chilena. Arhivo Radial en plataforma digital.

producción artística en todas sus formas, la prensa escrita, la televisión, las revistas culturales e incluso los materiales pedagógicos, todo en función de imponer un discurso de odiosidad y terror que inhabilitara el accionar de los sectores disidentes del golpe y gestar así una contra respuesta a la violencia emanada desde los altos mandos de la dictadura.

Aquí los planteamientos respecto al control y el manejo de la violencia como sistema de dominación por parte de autores como Foucault se hacen claros y evidentes, una vez controlada y amedrentada la población muy difícilmente se podrá revertir esta situación, y así fue, pues tuvieron que cumplirse los casi 10 años prometidos en el plebiscito de 1980⁶⁷

***Si no me cosen la boca, no van a hacerme callar*⁶⁸.**

Con todo lo expuesto en los párrafos precedentes a este pequeño apartado, me parece sumamente necesario dar cuenta de distintas experiencias de resistencia radial durante el periodo de la dictadura chilena. Donde si bien los canales de radiolocución más grandes eran manipulados o silenciados, la resistencia comunal y regional, junto con la fraternidad internacional brindada por estaciones como “Radio Francia Internacional” o la mítica “Radio Moscú” sirvieron para dotar de informaciones y dar cuenta no solo dentro del territorio nacional, sino que, en todas partes de la realidad de un país asolado por la violencia fascista, castigado por autodeterminarse⁶⁹

Aquí más que realizar un análisis exhaustivo de dichas radios, pretendo realizar un recuento de ellas dejando la temática abierta como una posible veta de investigación. Pero al mismo tiempo son justamente estas experiencias las que permiten comprender que dentro del contexto político de la época estábamos en presencia de una disputa por los espacios públicos, ya sea por representación o por el simple deseo de expresar libremente los juicios y creencias que se tienen.

⁶⁷ MMDH. Archivo Sonoro. Fondo Familia Gonzalez Muñoz. “Pinochet anuncia el plebiscito de 1980”. 10 de agosto de 1980. **00:29:55 – 00:30:42**

⁶⁸ Canción “Tango Feroz” compuesta por Ulises Butron para el soundtrack de la película con el mismo nombre ambientada en la dictadura argentina.

⁶⁹ Con esto hago una suerte de exageración para referirme a la elección democrática que llevaría a Allende a la presidencia, pues bien entiendo que la autodeterminación de los pueblos y las formas en que esta se lleva a cabo es un tema susceptible a debate.

Así, nos podemos encontrar una larga lista de ejemplos regionales y comunales, tales como la Radio Iquique fundada en 1983, Radio Valentín Letelier perteneciente a la sede de Valparaíso de la Universidad de Chile, hasta pasar a ser de la Universidad de Valparaíso en 1981 cuando esta sede se independiza de la Universidad del Estado. En Santiago nos encontramos con radio como “Radio Carrera” o “Radio Sargento Candelaria” y por supuesto la “Radio Santiago” censurada en 1978 por campaña antipatriótica, en Chillán nos encontramos con Radio el Sembrador⁷⁰.

La gigante de Concepción Radio Bio-Bio que pasaría a transformarse en una emisora de trascendencia nacional durante el golpe y consolidarse hasta hoy, no sería la única de la zona pues estarían junto a ella “Radio el Sur” que no pasaría de septiembre del 73’ y “Radio El Carbón” que sería silenciada hacia la década de los 80’. Asimismo, esta “Radio la Frontera” y “Araucanía” ambas con prohibición de difundir informaciones políticas en la década de los ochenta⁷¹. Imposible dejar pasar en banda a la “Radio Villa Francia” de la mítica población capitalina, por su resistencia y constantes actos en contra del régimen, los cuales se han extendido hasta nuestros días principalmente para el día del Joven Combatiente.

Por otra parte está la increíble ayuda brindada por la Radio Moscú a un grupo de periodistas e intelectuales chilenos otorgándoles asilo y trabajo en sus transmisiones, como también, probablemente lo que es su aporte más significativo, dar voz a un sector de la sociedad que no tenía espacio, siendo de las primeras estaciones en transmitir hacia Chile las atrocidades del golpe militar, tal y como ejemplifican Francisco Salvador Solari Orellana, Tatiana Painé Olivera y Juan Manuel León Maldonado en su texto sobre el trabajo de la emisora rusa en dictadura, era destacable la cantidad de información entregada respecto a detenidos desaparecidos y exiliados⁷². Volodia Teitelboim, fue importante en la primera transmisión emitida por esta estación ya que fue el quien se encargó de la locución aquella noche en Moscú cuando llegaba la noticia del golpe en 1973.

⁷⁰ Herrera, Eva. Reyes, Katherine. “El rol de las radios opositoras frente a la censura instaurada durante la dictadura cívico-militar en Chile.” MMDH. Noviembre 2018. pp. 38-65

⁷¹ Ibid.

⁷² Solari Orellana, F.S.; Paine Olivera, T.; León Maldonado, J.M.. “Periodismo y resistencia: el rol de *Radio Moscú* en la dictadura chilena”. Actas de Periodismo y Comunicación; vol. 1, no. 1. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Argentina. 2015

Los relatos recopilados en el libro “Escucha Chile” publicado en la biblioteca del congreso de Chile, tanto el de Eloy Cortínez Torres, profesor de la se Arica de la Universidad de Chile preso en la cárcel de Arica, como el de Patricia Torres Muñoz, una asistente social en Pisagua, son ejemplificadores de la labor informativa y de resistencia entregada por la radio soviética la cual conseguía infiltrarse y desmentir las informaciones del régimen⁷³. Esta radio era evidentemente clandestina y la costumbre era escucharla de noche en el secreto de la penumbra al interior de las casas y cárceles donde había disidencia.

La voz de José Miguel Varas, un escritor e intelectual chileno militante del partido comunista, daba calor durante las noches de transmisión de la Radio Moscú, era él quien se encargaba de entregar las informaciones recopiladas por periodistas como Marcel Garcés Muñoz, quienes desde la clandestinidad recopilaban lo poco y nada de información que se podía extraer de los distintos puntos de conflicto⁷⁴.

Por su parte en radio Francia Internacional Victor Hugo de la Fuente, se encargaba de articular las informaciones apuntando principalmente al público de chilenos exiliados en el viejo continente, realizando entrevistas a intelectuales y periodistas disidentes tanto aquellos que se habían establecido en el exilio, como aquellos que tenían acceso a salir y reingresar al país. Aquí se articularon debates respecto a la libertad de expresión y la libertad de la prensa en el país teniendo dentro de sus eventos más icónicos fue el coloquio sobre la prensa en París en 1987, donde realizaron cobertura y posterior reportaje donde se entrevistó a seis periodistas chilenos, discutiendo el papel de la prensa en Chile en la lucha por la democracia, donde tanto el evento como las transmisiones de la radio Francia Internacional fueron dedicadas a la vida de José Carrasco Tapia, quien fuera asesinado el 8 de diciembre de 1986 por los servicios de inteligencia de la dictadura⁷⁵.

Las experiencias son varias, y representan por si solas un basto entramado digno de ser desarrollado en otra investigación, los testimonios de amedrentamiento y persecución, la resistencia a la intervención de las instituciones de la junta y la desobediencia a estas me parece, si bien no son el foco de esta investigación, ameritan ser mencionadas. Y es que no

⁷³ Director de investigación: Pérez Guíñez, Alfonso. “Escucha Chile: Comunicación, política y solidaridad 1973 1990”. Ediciones Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Chile. 2014. pp.75-79

⁷⁴ Ibid. pp 68-71.

⁷⁵ MMDH. Archivo sonoro. Fondo Victor Hugo de la Fuente. “Radio France Internationale: Coloquio sobre la prensa en Chile (París)”. 14 de febrero de 1987. Audio completo.

se puede poner en duda que se construyó comunidad a través de estos trabajos, desde las sombras, una comunidad imaginada⁷⁶ que permitiría, a la postre, movilizar a las masas suficientes para derrocar a Pinochet en el plebiscito del 5 de octubre de 1988.

La radio-resistencia cumplió un rol trascendental en no dejar morir los deseos por la democracia, en revitalizar relaciones vecinales y en gestar una contra respuesta cultural que puso en tela de juicio las decisiones de la junta al tiempo que se sublevaba contra los decretos de silencio.

Además es necesario entender, lejos de toda la pomposidad de las palabras, que permitió conectar e informar sobre el estado de familiares, amigo/as, vecinos, en fin, conocidos y amados que estaban distanciados ya sea por encarcelamiento o por exilio y esta es una labor que no puede pasar desapercibida. La lucha de las pequeñas radios antes y después de la publicación de la ley de 1982 de telecomunicaciones de Pinochet, por sobrevivir no solo significó un desacato a la dictadura, sino también un acto de profundo valor humanitario, pues cuando la deshumanización es parte de la política de estado, no hay mayor resistencia que las demostraciones fraternales y comunitarias que realzan el valor de vivir en conjunto.

Conclusiones.

Para finalizar me parece necesario volver a una serie de cuestiones que me permitirán plantear posibles salidas a esta investigación, al tiempo de preguntarme si se ha conseguido el objetivo o si es necesario replantear esta investigación desde sus cimientos.

En primera instancia me parece que es innegable el hecho de que existe una apropiación de los espacios por parte de la dictadura, en este sentido podría decirse que es la parte más evidente de este trabajo, pues no existe forma conocida de obtener el control sobre una población sin adentrarse en las instituciones y transformarlas a tu conveniencia, ya sea a través de la violencia explícita como lo fue durante la dictadura o a través de un trabajo más subrepticio. Con el objetivo de instaurar y posteriormente legitimar un régimen la necesidad de establecer un dominio sobre la opinión pública es primordial en función de

⁷⁶ Como diría Anderson.

generar un cuerpo social, o una masa si se quiere, que apoye de forma irrestricta y sorda ante la oposición.

Fue precisamente esta idea de control y dominio la que me llevo a plantearme la idea del “espacio público” como el enfoque necesario para llevar a cabo esta investigación. Esto pues concibo el concepto de “espacio público” como la plataforma del quehacer humano, que no es otra cosa sino los espacios físicos y simbólicos que utilizamos para llevar a cabo nuestra vida y nuestra historia. Ya sea en una plaza, en un ágora, en el congreso, en la feria, los colegios, las universidades, o los medios de comunicación como la televisión, el diario, las plataformas de internet, o en el caso de este trabajo, la radio. Todo esto me parece es parte de los vehículos de comunicación que hemos sido capaces de generar para desempeñar nuestras labores, cuestionamientos, temores e ideas.

Al ser este un concepto así de amplio resultaba fácil demostrar que en la dictadura si existió una apropiación del espacio público, y es que todas las disposiciones de la Junta, los bandos, los decretos de ley, las derogaciones, todas apuntan a establecer una red infranqueable, donde fueron jueces y verdugos, además de acreedores de la verdad. Las intenciones eran tan explícitas que basta con revisar las fuentes en el segundo capítulo de este trabajo para comprobar lo que aquí planteo.

En este punto específico el aporte que realizan destacados autores como Foucault y Arendt respecto a lo que representan los “espacios públicos” como constructores de realidad y opinión es trascendental, como también lo es Chartier y Habermas en cuanto a la importancia de los medios de comunicación y la responsabilidad que a estos les corresponde donde tal como dijera Chomsky la manipulación de estos permite fácilmente generar ánimos y doctrinas favorables a quienes ostentan el poder. Y si bien, no consideré necesario explicitar más claramente la correlación entre lo escrito en este trabajo y sus postulados durante los capítulos posteriores a la presentación del marco teórico, esto responde a la decisión personal de considerarlo redundante, pues me parece queda claro que la pregunta de investigación y el soporte teórico desde el cual trabajé se responden con los ejemplos presentados principalmente en el capítulo dos y tres del presente texto.

Junto a esto me parece necesario explicar que el subtítulo de esta investigación lleva la palabra “aproximaciones” pues no es factible realizar un barrido exhaustivo de todas las

prácticas de apropiación del espacio público y de la cultura en el periodo 1973-1988 en Chile, la etnofagia estatal contra el pueblo mapuche, la prohibición de enciclopedias y material bibliográfico, la quema de libros, las prohibiciones comentar política en las radios, el control casi absurdo de las informaciones a través de la televisión, la privatización de la educación, la prohibición de las asociaciones y sindicatos con partidismo, el control sobre las artes musicales, escénicas y plásticas... así suma y sigue, las variables son tantas que son inabordables en una tesina de este tipo.

En gran medida, creo que el apagón cultural del que se habla durante la dictadura tiene que ver precisamente con el control sobre los espacios públicos existentes, tal vez esto suene redundante, pero me parece que hasta la fecha no nos hemos planteado la dictadura desde esta perspectiva, la cual podría aportarnos una comprensión aún más acabada que por fin nos permita superar el trauma y comenzar a sanar como la comunidad que somos.

Esto último me lleva al verdadero trasfondo de este trabajo, el cual responde a una inquietud personal expresada en diversas preguntas que me parece apuntan a lo mismo ¿Por qué los debates políticos carecen de una verdadera confrontación de ideas? ¿Por qué no existen discusiones políticas claras en un marco de respeto donde el fin último sea conseguir respuestas a nuestras necesidades a través de la dialéctica que implica una conversación? ¿Por qué hemos tardado tanto en resolver problemas relacionados a los derechos humanos y las condenas hacia aquellos que los violen? ¿Por qué seguimos con un sistema “democrático” que solo permite a un grupo selecto y elitista ingresar? ¿Por qué no hay organizaciones barriales, comunitarias, territoriales, que permitan articular trabajos que mejoren las condiciones de vida de los integrantes? ¿Por qué existe tanto rechazo hacia el pensar lo político en la generación a la cual pertenezco? ¿Por qué tanta irresponsabilidad al momento de llevar a cabo el trabajo que el discurso promete? ... ¿Por qué tanta apatía cuando la efervescencia y compromiso en las décadas antes del golpe era mayor, y así lo demuestran los testimonios e investigaciones sobre los movimientos políticos, protestas y discusiones públicas?

Es con estas interrogantes en mente que llego a la conclusión de que como nación; comunidad, pueblo o el nombre que queramos otorgarle a la población de Chile; cargamos con un trauma de fuego y sangre, que a la fecha no nos ha permitido articularnos y

responder, un trauma que se ha ido intensificando en vez de sanarse y que nos tiene bajo un gobierno de ultraderecha, neoliberal y extremadamente conservador, con niveles de violencia inaceptables tanto desde el discurso como en la práctica. Y un incipiente grupo de movimientos fascistas escudados en la defensa de la patria, pero que no tienen otro valor sino el nazismo.

Es común escuchar hablar de la “clase política” y “los poderosos” como un grupo de supervillanos que conspiran contra los mortales de acá abajo, y esto a mi juicio no es otra cosa sino uno de los síntomas que nos provoca el trauma. No podremos transformar la realidad mientras sigamos planteándonos que debemos exigirles a “ellos”, los que están sentados “allá”, lejos tan lejos que no podemos alcanzarlos solo gritarles desde acá.

A mi entender el trauma se originó en dictadura, con la persecución, asesinatos, exilios y los distintos decretos de silencio que se generaron para establecer control y acallar cualquier intento de oposición. Existen al menos dos generaciones completas que se criaron bajo este temor, y somos nosotros, sus hijos, quienes debemos hacernos cargo sostener la memoria avivada, comprometidos con revertir esta situación.

Así, es que creo que el entender como los espacios públicos nos fueron arrebatados durante la dictadura, nos provocó un vacío de experiencias que hoy nos tiene maniatados y sin caminos claros a recorrer. Solo resta reaccionar y atrevernos a ocupar los espacios que nos arrebataron, al tiempo que aprendemos a comportarnos con respeto entre nosotros desde las perspectivas de género, la afectividad y el compañerismo.

Finalmente me gustaría enunciar algunos temas que considero corolarios de este trabajo como los son el estudio del mutis cultural desde el enfoque del espacio público ya sea desde las artes en todas sus formas, o bien, desde la generación de contenidos de tipo académico o formativo, cómo esto afectó el desarrollo escolar durante la dictadura. Desde la psicología podría aportarse una investigación del impacto en la psique de aquellas generaciones que nacieron en dictadura y extender los resultados hacia una mejor comprensión del trauma que aún hoy cargamos.

De igual forma se puede realizar un estudio de los distintos espacios clandestinos y las fiestas de toque de queda donde existía resistencia desde el generar comunidad. Cómo

también revisar el impacto de una parte de la iglesia católica en la defensa de los derechos en la calle versus el silencio cómplice de las altas cúpulas de la misma iglesia.

Gracias a que el concepto de espacio público entendido como un vehículo comunicativo y experiencial del quehacer humano le permite adaptarse, tal como el agua, a más de un recipiente con más de una forma.

Los temas están sobre la mesa, solo resta comprometerse y llevarlos a buen puerto.

Anexos 1. Audios Transcritos.

Hernan Béjares, general, sobre libertad de prensa 1976 dos de abril. Radio Cooperativa.

El respeto de la libertad de expresión sigue siendo una posición preferente del Estado, en segundo lugar el respeto por el periodista, por la labor que ejerce el periodista y su influencia en el desarrollo del país, la labor del periodista para el gobierno es fundamental. Eso si que el gobierno también establece cuales son las normas, como siempre ha sido muy preciso en hacerlo, su excelencia el “presidente” de la república lo ha expresado de que no se exige al periodista otras limitaciones que la que determina la seguridad nacional, la ética profesional del propio periodista y enseguida este aspecto del receso político que hay que entenderlo hay periodistas que ejercen la profesión y hay políticos metidos a periodistas que hacen un daño tremendo al resto de los periodistas hay que separar ambos aspectos, hay señores que mueven la parte periodística y que no tiene nada de periodistas, en cambio, al periodista puro, al periodista que hace critica constructiva el gobierno no solamente los respalda sino que acoge con beneplácito estas sugerencias estas criticas constructivas para considerarlas para futuras y posibles soluciones.

General Bonilla prohíbe a los medios difundir información política. 25 de abril 1974. Radio Chilena.

Yo quiero advertirle, a los órganos de prensa y a los medios de comunicación en general, radio, televisión, etc... diarios, que existe una prohibición de tocar temas políticos, y que nosotros nos veremos obligados si hace falta, a esta prohibición, a aplicar medidas pertinentes, cualquiera que sea el órgano de prensa sin distinción, esta es una disposición que se aplica a todos por parejo y no podemos hacer excepción de ninguna especie. Yo quiero aclarar una cosa, la prohibición para tratar temas políticos es para todo el mundo y para cualquier tema a favor o en contra del gobierno, si se infringe esta disposición tanto si hablan de política defendiendo al gobierno como si se habla de política atacando al gobierno, este es un tema que está eliminado por el momento de la cartelera. Debe tenerse en cuenta que lo que persigue el gobierno con esto no es un simple afán de restringir las libertades sino que al gobierno lo mueve un afán mucho más noble mucho más profundo que es el de conseguir la paz social en Chile, el de limar los odios políticos entonces no podemos permitir que nadie nuevamente ponga el tema en el tapete y que ningún órgano de prensa se preste para esto, porque inmediatamente, prácticamente, se produce la situación en que una de dos: o la parte aludida baja la replica y entonces también contraviene la disposición existente, o bien se queda en silencio en una situación que es muy poco equitativa

Pinochet sobre la posibilidad de elecciones. 8 de febrero de 1974. Radio Chilena.

Sáquense de la Cabeza elecciones en 4 o 5 años para varios años más. Así que los que están pensando y andan con listita van a pasar varios años para que pase. Dios mediante, creo que son varios, ¿cuantos? No lo sé, no he podido calcular todavía, pero hay que sacarse de la

mente, hay algunos que andan conque de aquí a unos 10 años más lo vamos a recuperar. No señor, no van a recuperar, y vamos a trabajar todos juntos por un solo bien el cual es levantar el país, levantar la patria. A nosotros no nos importa nada más.

Pinochet los partidos políticos no tienen cabida. 1976-09-11. Radio Chilena.

Tal como lo señalara nuestro objetivo nacional, los partidos políticos pasaran a ser corrientes de opinión que solo influyan por la calidad moral de sus integrantes y la seriedad de sus planteamientos doctrinarios y prácticos, y no grupos que buscan detentar el poder en su propio y particular beneficio.

Restricciones a los corresponsales extranjeros Federico Willoughby asesor de Pinochet. 1975-03-27. Radio Chilena

Los corresponsales extranjeros residentes en Chile, como es el caso de la pregunta del corresponsal de la agencia alemana, tienen la libertad para transmitir lo que deseen hacia el exterior, tanto es así que los chilenos sabemos cual es el resultado de los mensajes que envían al extranjero, pero, no se les ha puesto ninguna restricción. Ahora, si hubiera evidencia de que están usando esta libertad absoluta que en este momento tienen para transmitir lo que deseen o en perjuicio de la seguridad del Estado o para difamar la situación en Chile en términos ya que fueran insoportables, yo sin ser la autoridad que determina esto, sería partidario, pero ferviente de que se limitaran esas libertades.

Anuncio Suspensión de Radio Balmaceda durante Estado de emergencia 1977-01-28. Radio Balmaceda.

Se les prohíbe expresamente efectuar labores de propaganda por este medio interferir el desempeño de la autoridad pública, realizar labor antipatriótica o intervenir en cualquier forma en actividad cívica y ciudadana, quedando afectos a igual prohibición todos los bienes de los partidos políticos en receso en conformidad a la ley.

Pinochet anuncia estado de sitio en 1983. Radio Agricultura. 8 de enero de 1983

Ejerciendo las atribuciones que me confiere la carta fundamental, he decretado, a partir de esta fecha el estado de sitio en todo el territorio nacional, para poner fin a la criminal escalada terrorista y subversiva, y para impedir alteraciones de orden público como las que han venido afectando a la tranquilidad ciudadana.

Anexos 2. Audios escuchados pero no transcritos.

Radio Agricultura

1973. bando militar que llama a evitar provocaciones y sabotajes 1973-09-11

1973. corte de energía eléctrica a Radio Agricultura 1973-08-15

1973. GOLPE DE ESTADO 1973-09-11

1973. informaciones sobre Tancazo 1973-06-29

1973. Informe complementario sobre movimiento de tanques frente a la moneda 1973-06-29

1973. Pablo Rodríguez Grez, comentario radial 1973-06-27

1973. Se anuncia el Golpe de Estado, Cadena nacional 1973-09-11

1973. Tancazo 1973-06-29

1986. Longueria, dirigente nacional de la UDI en acto de repudio visita senador Kennedy 1986-01-15

1986. Pinochet cuenta atentado en su contra 1986-8-9

1988. Propaganda de la oposición SI 1988

Radio Cooperativa

1973 Ambiente Golpe de estado. edificio radio cooperativa calle bandera 1973

1984 Ernesto Corona, lucha por la justicia, levantan prohibicion de informar a radio chilena 1984.09.06

1984 Restricción de información Radio Cooperativa 1984-10-20

1985 Información sobre Hallazgo de cadaveres de profesionales degollados 1985.03

1986 Entrevista Armando Fernandes Larios realizada por Radio la voz de america 1986

Radio Chilena

1973 Frei Montalva denuncia Ataques a Sedes del PDC 1973

1976 Obispo Enrique Alvear sobre lo que piensa la iglesia 1976-11-18

1976 Teniente de Ejercito carlos perez tobar, opositor al golpe entrega testimonio de su detención 1976-4-13

1978 Juan de Dios Carmona critica voto onu, defiende dictadura 1978-01-03

1982 inicio programa A esta hora se Analiza 1982

1983 Programa IMPROVISANDO Violencia en las protestas 1983

1984 Adhesiones a Radio Chilena ante prohibición de informar 1984-09-06

1984 Ernesto Corona Respecto al programa de opinión Improvisando 1984-1-2

1984 Reacción de la dictadura por Protestas 1984-09-06

1984 solidaridad con Radio Cooperativa por prohibición de informar 1984-09-06

1984 Velatones al padre André Jarlan 1984-08-31

Bibliografía y Fuentes

- García, Marcela. "Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui" N°80. Ecuador. Quipus. 2002.
- Silva, Robinson. "*Intervención política en el espacio público: marco conceptual para el estudio de la dictadura militar chilena (1973-1989)*". Valdivia. Revista Austral de Ciencias Sociales N°24. 2013.
- Chomsky Noam. "La Manipulación de los medios de Comunicación"
<<http://www.cronicon.net/paginas/Documentos/paq2/No.31.pdf>> [consultado última vez 9 agosto 2018]
- Anderson Benedict. "La comunidad imaginada: reflexiones sobre el origen y difusión la difusión del nacionalismo. España. Fondo de Cultura Económica. 2006.
- Foucault, Michel. "*Seguridad, territorio y población*". Buenos aires. Fondo de Cultura Económica. 2011.
- Chartier, Roger. "*Espacio público, Crítica y Desacralización en el Siglo XVIII: los orígenes culturales de la revolución francesa*". España. Gedisa. 1995.
- Arendt, Hanna. "*La Condición Humana*". Buenos Aires. Paidós.
- Boladeras, Margarita. "*La opinión pública en Habermas*". Barcelona. Análisi.
- Baczko Bronislaw. "*Los imaginarios sociales, memorias y esperanzas colectivas*". Buenos Aires: Nueva Visión, 1999.
- Hobsbawm, Eric. "*La invención de la tradición*". Barcelona. Crítica. 2002.
- Halbwachs, Maurice. "*La memoria colectiva*". Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza. 2004.
- Alessandro Portelli, Historias Orales. Narración Imagenación y diálogo, Protohistoria, La Plata, Argentina, 2016. Cap. 1 y 2
- Bresnahan, R. (1999, November). Studying social movements as communication systems: Grass roots media and the Chilean democratic movement 1973-1988. Presented at the annual meeting of the Association of Third World Studies, San Jose, Costa Rica.
- Bresnahan, R. (2000, March). Independent video in Chile 1973-1998. Presented at the Latin American Studies Association Congress, Miami, Florida.
- Bresnahan, R. (2002a, March). Alternative radio, politics and social movements in Chile 1973-2000. Paper Presented at the annual conference of the Popular Culture Association, Toronto, Canada.
- Bresnahan, R. (2002b, March). The political economy of praxis: Alternative media in Chile during the Pinochet dictatorship and the "transition to democracy."
- Mönckeberg, María Olivia. "Los magnates de la prensa: concentración de los medios de comunicación en Chile". Debate. Santiago Chile. 2009.

Uarac Graf, Yalile. “El programa *Escucha Chile* en la Radio Moscú”. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. 2014.

González Camus, Ignacio. “El día que murió Allende”. Catalonia. Santiago, Chile. 2013.

González, Mónica. “La conjura: Los mil y un días del golpe”. Catalonia. Santiago Chile. 2017.

Herrera, Eva. Reyes, Katherine. “El rol de las radios opositoras frente a la censura instaurada durante la dictadura cívico-militar en Chile.” MMDH. Noviembre 2018. pp. 38-65

Solari Orellana, F.S.; Paine Olivera, T.; León Maldonado, J.M.. “Periodismo y resistencia: el rol de *Radio Moscú* en la dictadura chilena”. Actas de Periodismo y Comunicación; vol. 1, no. 1. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Argentina. 2015

Fuentes, Claudio. “El Fraude”. Editorial Hueders. Chile. 2013

Pérez Guíñez, Alfonso. “Escucha Chile: Comunicación, política y solidaridad 1973-1990”. Ediciones Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Chile. 2014.

Donoso Fritz, Karen. “El “Apagón Cultural” en Chile: políticas culturales y censura en la dictadura de Pinochet 1973-1983.” *Outros Tempos*, vol. 10, n.16, 2013.

Asesoría Cultural de Gobierno. “Política Cultural del Gobierno de Chile”. 1975.

INE. “Estadísticas del Bicentenario: La Familia Chilena en el Tiempo”. Santiago, Chile. 2010.

Asesoría Cultural de la Junta de Gobierno. “Política cultural del Gobierno de Chile”. Santiago, Chile.

Bando N°1 de la Junta Militar de Gobierno, 11 de septiembre. 1973.

Chile. Ministerio de Hacienda. 1959. DFL N°4: Ley General de Servicios Eléctricos. Abril 1959.

MMDH. Bando militar que llama a evitar provocaciones y sabotajes 1973-09-11. Radio Agricultura. Archivo Radial en plataforma digital.

MMDH. General Bonilla prohíbe a los medios difundir información política. 25 de abril 1974. Radio Chilena. Archivo Radial en plataforma digital.

MMDH. Pinochet sobre la posibilidad de elecciones. 8 de febrero de 1974. Radio Chilena. Archivo Radial en plataforma digital.

MMDH. Restricciones a los corresponsales extranjeros Federico Willoughby asesor de Pinochet. 1975-03-27. Radio Chilena. Archivo Radial en plataforma digital.

MMDH. Pinochet, los partidos políticos no tienen cabida. 11 de septiembre 1976

MMDH. Anuncio Suspensión de Radio Balmaceda durante Estado de emergencia 28 de enero de 1977. Radio Balmaceda. Archivo Radial en plataforma digital.

MMDH. Juan de Dios Carmona critica voto de la ONU, defiende dictadura. 3 de marzo 1978. Radio Chilena. Archivo Radial en plataforma digital.

MMDH. Archivo Sonoro. Fondo Familia Gonzalez Muñiz. “Pinochet anuncia el plebiscito de 1980”. 10 de agosto de 1980.

MMDH. Archivo Sonoro. Fondo Familia Gonzalez Muñiz. “Discurso de Eduardo Frei Montalva sobre plebiscito de 1980 parte I”. 27 de agosto de 1980.

MMDH. “Velatones al padre André Jarlan 31 de agosto de 1984”. Radio Chilena. Archivo Radial en plataforma digital.

MMDH. “Información sobre Hallazgo de cadáveres de profesionales degollados marzo de 1985”. Radio Cooperativa. Archivo Radial en plataforma digital.

MMDH. Archivo Sonoro. Fondo Victor Hugo de la Fuente. “Radio France Internationale: La Presse au Chili”. 13 de Febrero de 1985.

MMDH. “Pinochet anuncia estado de sitio 8 de enero de 1983”. Radio Agricultura. Archivo Radial en plataforma digital.

MMDH. “Restricción de información Radio Cooperativa 20 de octubre de 1984”. Radio Cooperativa. Archivo Radial Plataforma digital.

MMDH. “Adhesiones a Radio Chilena ante prohibición de informar 6 de septiembre de 1984”. Radio Chilena. Arhivo Radial en plataforma digital.

MMDH. Archivo Sonoro. Fondo Familia Gonzalez Muñiz. “Pinochet anuncia el plebiscito de 1980”. 10 de agosto de 1980.

MMDH. Archivo sonoro. Fondo Victor Hugo de la Fuente. “Radio France Internationale: Coloquio sobre la prensa en Chile (París)”. 14 de febrero de 1987.